



Alberto Fdez. Díaz político del PP 48

Manuel Bandera actor 49

Diana Palazón actriz 32

Francis Montesinos, diseñ. 59 Mayim Bialik, actriz 34 Dionne Warwick, cantante 69 Jennifer Connelly, actriz 39

SANTORAL Guadalupe, Dionisia, Mercuria, Alejandro, Arsenio, Constancio, Florencio, Marcial

El esperado retorno de Rolando Villazón



ROGER ALIET Barcelona

El tenor Rolando Villazón regresa a los escenarios después de su exitosa operación del verano pasado. El cantante ha dado a conocer el calendario de sus primeras actuaciones de retorno a la lírica, expresando su satisfacción por poder volver a encontrarse con su público.

Afectado de un quiste en las cuerdas vocales –que se atribuye a su tendencia a forzar demasiado la voz, llevado de su entusiasmo interpretativo bien conocido del público–, fue operado a principios de este año y sometido a un riguroso descanso de casi un año entero para poder restablecer sus condiciones vocales.

Rolando Villazón, tenor lírico mexicano de gran personalidad y sentido artístico, había



El tenor, en una de sus últimas actuaciones, el pasado marzo

causado cierta preocupación por su excesiva entrega y entusiasmo vocal en sus representaciones y recitales, y él mismo había tenido que excusarse algunas veces por el menor rendimiento que estaba teniendo últimamente (como ocurrió, por ejemplo, en el recital que dio en el Liceu de Barcelona hace aproximadamente un año). Finalmente se había tenido que retirar para someterse a un tratamiento quirúrgico. El verano pasado se nos informó que la arriesgada operación había sido un éxito, pero que el cantante debía someterse a un reposo prolongado y riguroso para recuperarse por completo y no comprometer el buen resultado de la intervención.

Ahora, el tenor, restablecido, ha anunciado sus próximas actuaciones, tan esperadas de sus entusiastas: la primera tendrá lugar el 22 de marzo próximo, en la Ópera de Viena, en el papel de Nemorino, de *L'elisir d'amore* de Donizetti, un papel lírico-ligero que el cantante ha interpretado muchas veces (también en el Liceu de Barcelona) y que ha grabado también en DVD, y en el que su vis cómica respaldada de modo especial.

Pocos días después, el 26 de marzo, reaparecerá en la Staatsoper de Berlín en el papel de Lensky, de la ópera de Chaikovski *Eugen Onegin*, de la que cantará dos funciones más el 31 de marzo y el 2 de abril. El 21 de mayo cantará *La traviata* en la Ópera de Zurich (otro de los papeles en los que mejor ha brillado), y el próximo verano ofrecerá un recital de lieder en el Festival de Salzburgo, para el 15 de agosto, junto a la pianista Hélène Grimaud, donde sin duda será uno de los eventos más notables del verano musical.

Es de esperar que esta nueva fase de su carrera lo devuelva en plena forma a todos sus muchísimos entusiastas.



1



2

La fascinación francesa por el culo

Un programa del canal de televisión Arte y varios libros devuelven al primer plano el culto a las nalgas



LLUÍS URÍA París Corresponsal

Que en Francia se evite pudorosamente la palabra culo –y se prefiera hablar de *fesses*, nalgas– no significa que esta sulfurosa parte del cuerpo humano, más humana que cualquier otra, no ejerza una inconfesada fascinación entre los franceses. A fin de cuentas, ¿no fueron ellos quienes popularizaron en el siglo XVIII los *cul-postiches*, los culos postizos, ese armazón con el que las mujeres, previamente embutidas en el corsé, paseaban unas prominentes posaderas? ¿No fue acaso una francesa, Brigitte Bardot, la que escandalizó en 1963 a toda Europa –es decir, toda la que pudo ver la película de *El desprecio*– al pronunciar la ya célebre frase: *Et mes fesses, tu aimes mes fesses?*

Si alguien cree que la liberalización de las costumbres y la banalización del cuerpo desnudo ha hecho perder al culo su embrujo de

año, está en un error. Y si no que se lo pregunten a los responsables de la cadena franco-alemana de televisión Arte, que la noche del jueves logró congregarse ante sus pantallas a 1,3 millones de telespectadores, el 7,9% de la audiencia –un récord para este canal cultural–, con la emisión del documental *La face cachée des fesses*, (la cara oculta de las nalgas), realizado por los periodistas Caroline Ponchon y Allan

El documental 'La cara oculta de las nalgas' bate el récord de audiencia del canal cultural Arte

Rothschild. ¿Ni el programa especial dedicado a Michael Jackson en junio movilizó a tal audiencia! El éxito estaba asegurado. Arte ya lo sabía y se había ocupado de preparar la comercialización del documental en DVD y la edición de un libro ilustrado, ambos ya a



3

la venta al precio de 22,43 y 19,02 euros, respectivamente. “Por algo han hecho ustedes un programa sobre el culo y no sobre la nuca o el codo”, constata en el propio documental el escritor Jean-Luc Henning, autor él mismo de una *Breve histoire des fesses* (bre-

1. Tres secuencias de ducha, con tres modelos femeninas, uno de los momentos del documental de la cadena Arte.

2. Cuatro desnudos posteriores, de clara tendencia artística, que incluye dos traseros masculino

3. Brigitte Bardot, el gran mito de la cinematografía erótica, desnuda, en el filme de Claude Autant-Lara En cas de malheur (1957), con Jean Gabin

percepción que las diferentes sociedades humanas han tenido del culo siguiendo como hilo conductor su tratamiento en la historia del arte. Una docena de especialistas –escritores, profesores, historiadores, antropólogos, artistas, fotógrafos, coreógrafos– contribuye a construir un relato a veces un tanto confuso y tortuoso.

¿De dónde viene este interés por las nalgas, que ha arrojado estas Navidades en las librerías francesas aún un libro más, *Mo-n*, bellamente ilustrado con más de 200 imágenes artísticas de los mejores fotógrafos del mundo con el culo como objeto central?

Claudine Cohen, profesora de Ciencias Sociales, proporciona la clave en el documental: “El hombre es bípedo gracias al culo, es lo que le permite mantenerse de pie. En esta postura el sexo de la mujer queda oculto, de ahí que el culo haya devenido un signo sexual secundario”, explica. ¿Secundario? No para Jean-Paul Sartre, que un día dijo: “La patria, el honor, la libertad, no hay nada: el universo gira alrededor de un par de nalgas, es todo...”



La esposa y su hija Jade, ayer, junto al hospital

Es un índice de la complejidad de la operación que sufrió la noche del miércoles, para arreglar “la masacre”, denunció su productor, provocada por una primera intervención, en París, el 26 de noviembre.

Si los guñoles osaron un “Johnny está en coma. ¿Ah, sí? ¿Y en qué se le nota?”, la prensa francesa cerca el hospital Cedars Sinai: su estado conmueve Francia más que la huelga de los trenes de cercanías, que transportan un millón de personas al día.

El cirujano francés que operó a Hallyday, bajo sospecha



ÓSCAR CABALLERO París Servicio especial

Mientras Sarkozy se cue-la en las noticias televisadas para comentar la salud de “nuestro ídolo, y mi amigo, Johnny”, Hallyday, 66 años, el más célebre rockero francés, duerme en un segundo coma, inducido la tarde de ayer “a fin de ahorrarle sufrimiento”, según su representante.

A pesar del ultraje de los años, que ni lifting ni regímenes borran, Johnny es único, porque “hay en todos algo de Tennessee / esta voluntad de prolongar la noche”, parafrasea *Le Figaro*. Por eso, también, al doctor Stéphane Delajoux, 42 años, el cirujano que al intervenir por un problema de discos habría provocado el estropecio, podría habersele acabado la impunidad.

Además de un intento de estafa a la seguridad social, que le costó suspensión de tres años del Colegio de Médicos, el propio colegio le tiene abierta causa, en tribunales, por “ejercici-

o ilegal de la medicina”. Más aún: desde el 8 de noviembre del 2004, su “mala práctica” le ha valido tres condenas a indemnizar pacientes por un total de 400.000 euros.

“Hombre sin escrúpulos, más interesado por el estrellato que por la salud de sus clientes”, según el abogado del colegio, el cirujano debe su fama en el medio artístico a su noviazgo pasado con Isabelle Adjani. O bien a este detalle: su hermano Julien fue novio de la actriz Laura Smet, hija de Nathalie Baye y Jean-Philippe Smet, nombre real de Johnny Hallyday.

Iván el Terrible llega de nuevo al cine

La película 'El zar' sirve para hablar del poder en Rusia



GONZALO ARAGÓN Moscú Corresponsal

Todavía el ejército ruso se defendía de la invasión polaca cuando Iván Grozny llama a Moscú a su amigo de la niñez, el abad Filipp Kolychev. El zar quiere que el honrado y el noble Filipp se convierta en el nuevo metropolitano de la Iglesia, y como el resto de sus súbditos, sea dócil a los deseos del soberano. El anterior jefe religioso dejó su puesto incapaz de hacer frente a los abusos y al desenfreno de las tropas del zar. El nuevo obispo intentará cambiar la situación a través de edificantes conversaciones con su terrible amigo.

Este es el argumento de partida de la última superproducción del cine ruso, *El zar*. La película, estrenada en noviembre, ha causado una que otra polémica por la dureza con que su director, Pavel Lunguin, presenta la Rusia medieval y al más conocido de los soberanos del siglo XVI.

El historiador Viacheslav Manyaguin se dirigió al presidente de Rusia, Dimitri Medvedev, para que se prohibiera la exhibición de la película. Iván IV, o Iván el Terrible, como ha pasado a la historia, se presenta en la cinta como un sanguinario dirigente que se deshace de sus enemigos de forma cruel. Según Manyaguin, autor de una biografía sobre el zar, esta

imagen “es un insulto al pueblo y al Estado ruso”. Iván el Terrible, el zar que unificó la nación rusa, es un personaje histórico al que se ha recurrido frecuentemente para hablar del poder. La versión más conocida, la de Serguei Eisenstein con banda sonora de Serguei Prokofiev, también buscó parecidos con el entonces líder de la URSS, Joseph Stalin. El director y productor de *El zar*, Pavel Lunguin, no ha querido con este filme contar exclusivamente unos hechos históricos. “Los espectadores de hoy no quieren pensar, únicamente consumir y pasar un buen rato, por eso mi película es un intento de hacerles recon-

Un historiador pide que se prohíba la película porque 'ofende al pueblo y al Estado rusos'

siderar algunos valores”, ha dicho el cineasta. Lunguin nos sitúa en el año 1565, en una época de problemas para Rusia, con las tropas polacas entrando en el país. Esto hace crecer la paranoia del zar, que ve por todas partes enemigos que intentan arrebatarle el trono. Ante estas amenazas, crea una guardia personal, los *oprichniki*, que castigarán sin piedad a cualquier enemigo real o imaginario. Según el di-

rector, estos pueden compararse con la policía corrupta en la Rusia actual. “Iván el Terrible fue el primer zar que fundó una idea de poder en Rusia, a veces con talento, pero otras de forma cruel y patológica”.

La brutalidad de los *oprichniki* con un pueblo al que no aprecian, es un elemento que se repite a lo largo de la historia de Rusia. Pasó con Pedro I el Grande y luego con Stalin, el líder de la Unión Soviética cuya figura ahora se trata de ennoblecer desde el poder.

En un momento en que las autoridades rusas están apostando por una visión patriótica de la vida y desde el Kremlin se pide a los rusos que sientan orgullo de su país, el debate que ha provocado la película se antoja muy actual. El mismo Lunguin ha reconocido que en la historia de Iván el Terrible y del metropolitano Filipp “hay muchas características del poder de hoy”.

El zar es un drama psicológico y filosófico cuya trama gira en torno a sus dos personajes principales, Iván IV, interpretado por Piotr Mamonov, y Filipp Kolychev, al que da vida Oleg Yankovski. Este aclamado actor ruso murió en mayo de este año poco después de que finalizase el rodaje. Yankovski es poco conocido en occidente salvo por sus papeles en dos películas de Andrei Tarkovski: *El espejo* (1975) y *Nostalgia* (1983). Sin embargo, ha sido uno de los más grandes en el cine soviético-ruso.



La película ha sido criticada por la dureza con la que el director presenta la Rusia medieval